



Oportunismo en lugar de feminismo

En 2027, México llevará a cabo la elección más amplia de su historia, en la que se renovarán 17 gubernaturas. De acuerdo con el principio de paridad de género, al menos nueve de estas candidaturas deben ser ocupadas por mujeres. Aunque la Constitución establece desde 2019 la paridad en todos los ámbitos, incluidos los cargos unipersonales, los Congresos federales y estatales han transcurrido cinco años sin legislar al respecto. Morena ha orientado a sus legisladores a abstenerse de regular la paridad en gubernaturas, con el fin de mantener el control en la dirigencia nacional.

En diversas entidades, las mujeres han sido un instrumento para perpetuar el poder de grupos dominantes. Un ejemplo emblemá-

La paridad no es moda, representa la lucha de las mujeres por obtener lo que les corresponde por derecho: la mitad de los cargos.**

tico es Guerrero, donde Félix Salgado Macedonio fue inhabilitado por irregularidades en la fiscalización de sus gastos de precampaña. No obstante, Morena realizó una nueva encuesta para designar a Evelyn Salgado, lo que evidencia que su postulación dependía de su vínculo familiar.

En Michoacán, el gobernador Bedolla impulsó una iniciativa para que en 2027 todos los partidos postularan mujeres, a fin de deshacerse de Carlos Manzo y el senador Raúl Morón. Con el homicidio de Manzo, las cosas cambian, sobre todo ahora que Grecia Quiroz es puntera en encuestas.

En Nuevo León y San Luis Potosí, es previsible que los gobernadores promuevan a sus esposas ante una posible alternancia que favorezca sus intereses. En Hidalgo y Oaxaca, los gobernadores Julio Menchaca y Salomón Jara han impulsado reformas, creando "mini" gubernaturas de dos años, de 2028 a 2030. En Sonora se modificó la Constitución para que la próxima gubernatura dure sólo tres años, renovándose en 2027 y concluya en 2030, con las mismas intenciones: los hombres no están dispuestos a esperar seis años.

La pregunta es: ¿por qué hacen

lo que quieren? Porque pueden, por la ausencia de partido, dado que Morena no es un partido político. Lo más lamentable es el silencio de las mujeres del oficialismo; la Presidenta tampoco se ha pronunciado. No, no llegarán todas.

Por otro lado, vale la pena revisar que hoy 13 mujeres ocupan gubernaturas, de las cuales ocho serán relevadas en 2027. Sin embargo, ninguna ha consolidado un sistema estatal de cuidados, ni ha reducido la violencia contra las mujeres. Ninguna se ha reunido con familiares de desaparecidos, ni ha disminuido la mortalidad materno-infantil. Las mujeres siguen siendo más pobres y con menores ingresos que los hombres. En resumen, no se abordaron los problemas centrales de las causas feministas. Peor aun, con un Congreso paritario, el Presupuesto de Egresos de la Federación ha ignorado la perspectiva de género: los discursos son vacíos si no se respaldan con recursos.

La paridad no es una moda, representa la lucha de las mujeres por obtener lo que les corresponde por derecho: la mitad de los cargos. No obstante, el desafío mayor es acceder a la mitad del poder real.